

"SI ES POSIBLE
EL POEMA
ES POSIBLE
LA VIDA"

Miguel Oscar Menassa

LAS 2001 NOCHES

REVISTA DE POESÍA, AFORISMOS, FRESCORES

N.º 207 SEPTIEMBRE 2026

Publicación de difusión gratuita

LEA
ESTA REVISTA
EN
INTERNET

www.las2001noches.com

Desde el

Nº 1
(Enero 1997)

al

Nº 207
(Septiembre-
2026)



Todo movimiento de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 73x60 cm.

NADIE, NUNCA, ME ALCANZARÁ, SOY LA POESÍA

EDITORIAL

CUÉNTAME CÓMO VIVES, CÓMO VAS MURIENDO

Cuéntame cómo vives;
dime sencillamente cómo pasan tus días,
tus lentísimos odios, tus pólvoras alegres
y las confusas olas que te llevan perdido
en la cambiante espuma de un blancor imprevisto.

Cuéntame cómo vives;
ven a mí, cara a cara;
dime tus mentiras (las mías son peores),
tus resentimientos (yo también los padezco),
y ese estúpido orgullo (puedo comprenderte).

Cuéntame cómo mueres;
nada tuyo es secreto:
la náusea del vacío (o el placer, es lo mismo);
la locura imprevista de algún instante vivo;
la esperanza que ahonda tercamente el vacío.

Cuéntame cómo mueres;
cómo renuncias -sabio-,
cómo -frívolo- brillas de puro fugitivo,
cómo acabas en nada
y me enseñas, es claro, a quedarme tranquilo.

Gabriel Celaya

LAS 2001 NOCHES

DIRECTORA:

Carmen Salamanca

SECRETARIA DE REDACCIÓN:

Cruz González

FUNDADOR DE LA REVISTA:

Miguel Oscar Menassa

c/Estrella, 19 - 1º B
28004 MADRID (ESPAÑA)
Teléfono: 91 758 19 40

actividades@grupocero.info
www.grupocero.org

www.grupocero.org

NOTAS DE DIRECCIÓN

*"En el ejemplo de vivir, vivir es el ejemplo."
Miguel Oscar Menassa*

Vivir es algo que, a todos, en mayor o menor medida, nos ocupa. A lo largo de la historia, mucho es lo que se ha escrito sobre lo que significa. Y la realidad es que, para cada uno, la vida es diferente: cómo se construye, cómo se usa, cómo se rellena.

Para el psicoanálisis, depende de la manera en que se renuncie, a nivel psíquico, a lo prohibido, eso marca el grado de salud con que vamos a caminar en el tiempo y, en consecuencia, la duración de nuestra vida.

Menassa nos dice que no se puede teorizar ni preparar de antemano, que se aprende a vivir, viviendo. Por eso, no hay que tener miedo a equivocarse, a caer, al error, porque sólo rectificando, aprendemos.

Los poetas escriben y así van construyendo su vida, sobre palabras que, generosamente, regalan a los demás para que puedan apropiarse de sus versos, de su saber. Y nosotros, humildemente, publicamos sus poemas para que lleguen a cualquier lugar del mundo y puedan iluminar, de alguna manera, nuestras vidas.

Porque no es lo mismo vivir que sobrevivir, queremos una vida plena, llena de palabras, para poder gozar de nuestra existencia.

*Carmen Salamanca. Directora
carmensalamanca@grupocero.info*



Algunos mitos de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 73x60 cm.

LOUIS ARAGON

Francia, 1897

NO HAY AMOR FELIZ

Nada es para siempre en el hombre
Ni su fuerza ni su debilidad ni su corazón
Y cuando cree abrir sus brazos
Su sombra es la de una cruz
Y cuando cree estrechar su felicidad la tritura
Su vida es un extraño y doloroso divorcio.

No hay amor feliz.

Su vida se parece a esos soldados sin armas
Que habían vestido para otro destino
¿De qué les puede servir levantarse por la mañana
Ellos que se encuentran por la noche
sin nada que hacer inciertos
Diga esas palabras vida mía que detenga sus lágrimas.

No hay amor feliz.

Mi hermoso amor, mi querido amor, mi desgarró
Te llevo en mí como un pájaro herido
Y aquellos sin saber nos miran pasar
repitiendo detrás de mí estas palabras
que he trenzado y que para tus grandes ojos
enseguida murieron.

No hay amor feliz.

Cuando aprendes a vivir ya es demasiado tarde
Que lloren en la noche nuestros corazones al unísono
¿Cuánta desgracia hace falta para una mínima canción?
¿Cuántos sentires para apagar un estremecimiento?
¿Cuántos llantos por un aire de guitarra?

No hay amor feliz.

No hay amor que no sea dolor
no hay amor que no nos hiera
no hay amor que no nos mancille
y no más el amor de ti que el amor de la patria
no hay amor que no viva de llanto

No hay amor feliz.

Pero es nuestro amor
De los dos

*Versión de Claire Deloupy
Tomado de Poetas Despiertos 20 de junio de 2002*

RAFAEL ALBERTI

España, 1902

LA NIÑA ROSA, SENTADA

La niña rosa, sentada.
Sobre su falda,
como una flor,
abierto, un atlas.
¡Cómo la miraba yo
viajar, desde mi balcón!
Su dedo, blanco velero,
desde las islas Canarias
iba a morir al mar Negro.
¡Cómo la miraba yo
morir, desde mi balcón!
La niña, rosa sentada.
Sobre su falda,
como una flor,
cerrado, un atlas.
Por el mar de la tarde
van las nubes llorando
rojas islas de sangre.

LOS ÁNGELES COLEGIALES

Ninguno comprendíamos el secreto nocturno de las pizarras
ni por qué la esfera armilar se exaltaba tan sola cuando la
mirábamos.
Sólo sabíamos que una circunferencia puede no ser redonda
y que un eclipse de luna equivoca a las flores
y adelanta el reloj de los pájaros.

Ninguno comprendíamos nada:
ni por qué nuestros dedos eran de tinta china
y la tarde cerraba compases para al alba abrir libros.
Sólo sabíamos que una recta, si quiere, puede ser curva
o quebrada
y que las estrellas errantes son niños que ignoran
la aritmética.

**“SI ES POSIBLE EL POEMA
ES POSIBLE LA VIDA”**

(Miguel Oscar Menassa)

BERTOLT BRECHT

Alemania, 1898

LA CRUZADA DE LOS NIÑOS

En Polonia, en el año treinta y nueve,
se libró una batalla muy sangrienta
se convirtió en ruinas y desiertos
las ciudades y aldeas.

Allí perdió la hermana al hermano
y la mujer al marido soldado.
Y, entre fuego y escombros, a sus padres
los hijos no encontraron.

No llegaba ya nada de Polonia.
ni noticias ni cartas.
Pero una extraña historia, en los países
del Este circulaba.

La contaban en una gran ciudad,
y al contarle nevaba.
Hablaban de unos niños que, en Polonia,
partieron en cruzada.

Por los caminos, en rebaño hambriento,
los niños avanzaban.
Se les iban uniendo muchos otros
al cruzar las aldeas bombardeadas.

De batallas y negras pesadillas
querían escapar
para llegar, al fin,
a algún país en el que hubiera paz.

Había, entre ellos, un pequeño jefe
que los organizó.
Pero ignoraba cual era el camino,
y ésta era su preocupación.

Una niña de once años era
para un niño de cuatro la mamá:
le daba todo lo que da una madre,
más no tierra de paz.

Un pequeño judío iba en el grupo.
Eran de terciopelo sus solapas
y al pan más blanco estaba acostumbrado.
Y, sin embargo, todo lo aguantaba.

Más tarde se sumaron dos hermanos
y ambos eran muy buenos estrategas
para ocupar las chozas que en el campo
los campesinos cuando llueve dejan.

También había un niño muy delgado
y pálido que siempre estaba aparte.
Tenía una gran culpa sobre sí:
la de venir de una embajada nazi.

Y un músico, además, que en una tienda
volada había encontrado un buen tambor.
Tocarlo les hubiera delatado,
y el niño músico se resignó.

Y hasta un perro llevaban que, al cogerle,
se disponían a sacrificar.
Pero ninguno se atrevía a hacerlo,
y ahora tenían una boca más.

También había una escuela
y en ella un maestrito elemental.
La pizarra era un tanque destrozado
donde aprendían la palabra "paz".

Y, al fin, hubo un concierto entre el estruendo
de un arroyo invernal.
Pudo tocar el niño su tambor,
pero no le pudieron escuchar.

No faltó ni siquiera un gran amor:
quince años el galán, doce la amada.
En una vieja choza destruida
la niña el pelo de su amor peinaba.

Pero el amor no pudo resistir
los fríos que vinieron:
¿cómo pueden crecer los arbolitos
bajo toda la nieve del invierno?

Hubo incluso una guerra
cuando con otro grupo se encontraron.
Pero viendo en seguida que era absurda,
la guerra terminaron.

Cuando era más reñida la contienda
que en torno a una garita sostenían,
una de las dos partes
se quedó sin comida.

Al saberlo la otra, decidieron
un saco de patatas enviar
al enemigo, porque sin comer
nadie puede luchar.

A la luz de dos velas
un juicio celebraron.
Y, tras audiencia larga y complicada,
el juez fue condenado.

Hubo un entierro, en fin: el de aquel niño
que tenía en el cuello terciopelo.
Dos alemanes junto a dos polacos
enterraron su cuerpo.

No faltaban la fe ni la esperanza,
pero sí les faltaba carne y pan.
Quien les negó su amparo y fue robado
después, nada les puede reprochar.

Mas nadie acuse al pobre que a su mesa
no los hizo sentar.
Para cincuenta niños hace falta
mucho harina: no basta la bondad.

Si se presentan dos, o incluso tres,
es fácil que cualquiera los atienda.
Mas cuando llegan niños en tropel
las puertas se les cierran.

En una hacienda destruida, harina
hallaron en pequeña cantidad.
Una niña en mandil, de once años,
durante siete horas coció pan.

Amasaron la masa largamente,
la leña, bien cortada, ardía bien,
pero el pan no subió
porque ninguno lo sabía cocer.

A un soldado encontraron
herido en un pinar.
Siete días cuidándole, y pensaban:
"Él nos podrá orientar."

Mas el soldado dijo: "¡A Bilgoray!"
Debía de tener
mucho fiebre: murió al día siguiente.
Le enterraron también.

Y los indicadores que encontraban
la nieve apenas los dejaba ver.

Pero ya no indicaban el camino,
todos estaban puestos al revés.

Aunque no se trataba de una broma:
sólo era una medida militar.
Buscaron y buscaron Bilgoray,
mas nunca la pudieron encontrar.

Se reunieron todos con el jefe,
confiados en él.
Miró el blanco horizonte y señaló:
"por allí debe ser."

Vieron fuego una noche:
decidieron seguir sin acercarse.
Pasaron tanques, otra vez, muy cerca,
pero iban hombres dentro de los tanques.

Al fin, un día, a una ciudad llegaron,
y dieron un rodeo.
Caminaron tan sólo por la noche
hasta que la perdieron.

Por lo que fue el sureste de Polonia
bajo una gran tormenta, entre la nieve,
de los cincuenta niños
las noticias se pierden.

Con los ojos cerrados,
dentro de mí los veo cómo vagan
de una casa en ruinas
a otra bombardeada.

Por encima de ellos, entre nubes,
caravanas inmensas
penosamente avanzan contra el viento,
y, sin patria ni meta,

van buscando un país donde haya paz
sin incendio ni truenos,
tan diferente a aquel de donde vienen.
Y, unidas, forman un cortejo inmenso.

**“EL GOCE SIEMPRE ES
UNA CONSTRUCCIÓN,
SIEMPRE UN PRODUCTO
DE UN TRABAJO REALIZADO,
PORQUE EL GOCE ES
PATRIMONIO DE LA PALABRA”**

Miguel Oscar Menassa

Y, al caer el ocaso, ya sus caras
no parecen iguales.
Ahora veo caras de otros niños:
españoles, franceses, orientales...

Y en aquel mes de enero,
en Polonia encontraron
un pobre perro flaco que llevaba
un cartel de cartón al cuello atado:

Decía: "Socorrednos.
Perdimos el camino.
Este perro os traerá.
Somos cincuenta y cinco.

Si no podéis venir,
dejadle continuar.
No le matéis. Solo él
conoce este lugar."

Era letra de niño
y campesinos quienes la leyeron.
Ha pasado año y medio desde entonces.
Desde que hallaron, muerto de hambre, un perro.

(Del libro Historias del Calendario, 1939)



Fragmentos estelares de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 73x60 cm.

DYLAN THOMAS

Reino Unido, 1914

SOÑÉ MI GÉNESIS

Soñé mi génesis en el sudor de un sueño,
atravesando la valva giratoria, potente
como el músculo del motor en el taladro,
perforando la visión, el nervio en cadenas.

Desde brazos y piernas que tenían
la medida del gusano, me deshice de la arrugada carne,
atravesé limando todos los hierros en la hierba,
metal de soles en la noche que derrite al hombre.

Heredero de las venas hirvientes que sostienen
la gota del amor, costosamente, una criatura
en mis huesos suavizó el mundo de mi herencia,
viajé lentamente a través del hombre vestido de noche.

Soñé mi génesis y morí otra vez, fragmentos de metralla
incrustados en el corazón acelerado, agujero
en la herida cosida y viento coagulado, muerte
amordazada en la boca que inhaló el gas.

Perspicaz en mi segunda muerte
marqué las colinas, la cosecha de cicuta,
y las hojas que oxidan mi sangre
sobre los muertos aún tibios, forzando
mi segunda lucha desde la hierba.

Y el poder contagió mi nacimiento, segundo
ascenso del esqueleto y volver a vestir
al fantasma desnudo. La hombría
resurgió, desde el dolor sufrido nuevamente.

Soñé mi génesis en un sudor de muerte, dos veces
caído en el mar nutriente, vuelto rancio
con el agua saladas de Adán, hasta que
la visión de la fuerza de un hombre nuevo, busca el sol.

www.editorialgrupocero.com

JORGE LUIS BORGES

Argentina, 1899

LOS ENIGMAS

Yo que soy el que ahora está cantando
Seré mañana el misterioso, el muerto,
El morador de un mágico y desierto
Orbe sin antes ni después ni cuándo.
Así afirma la mística. Me creo
Indigno del Infierno o de la Gloria,
Pero nada predigo. Nuestra historia
Cambia como las formas de Proteo.
¿Qué errante laberinto, qué blancura
Ciega de resplandor será mi suerte,
Cuando me entregue el fin de esta aventura
La curiosa experiencia de la muerte?
Quiero beber su cristalino Olvido,
Ser para siempre; pero no haber sido.



Bebedores de cerveza I de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 60x60 cm.



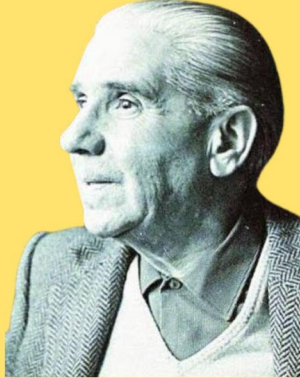
RECITALES DE POESÍA

POESÍA VITAMINA

MICRO ABIERTO

RAÚL GONZÁLEZ TUÑÓN

VIERNES 16 OCTUBRE 2026, 20:30 HS.



ESCUELA DE POESÍA Y PSICOANÁLISIS GRUPO CERO
C/Estrella, 19 -1ºB Madrid (Metro Noviciado)
TAMBIÉN RETRANSMISIÓN POR GRUPO CERO TV EN FACEBOOK

 WWW.GRUPOCERO.ORG 



RECITALES DE POESÍA

POESÍA VITAMINA

MICRO ABIERTO

LOUIS ARAGON

VIERNES 20 NOVIEMBRE 2026, 20:30 HS.



ESCUELA DE POESÍA Y PSICOANÁLISIS GRUPO CERO
C/Estrella, 19 -1ºB Madrid (Metro Noviciado)
TAMBIÉN RETRANSMISIÓN POR GRUPO CERO TV EN FACEBOOK

 WWW.GRUPOCERO.ORG 

JORGE GUILLÉN

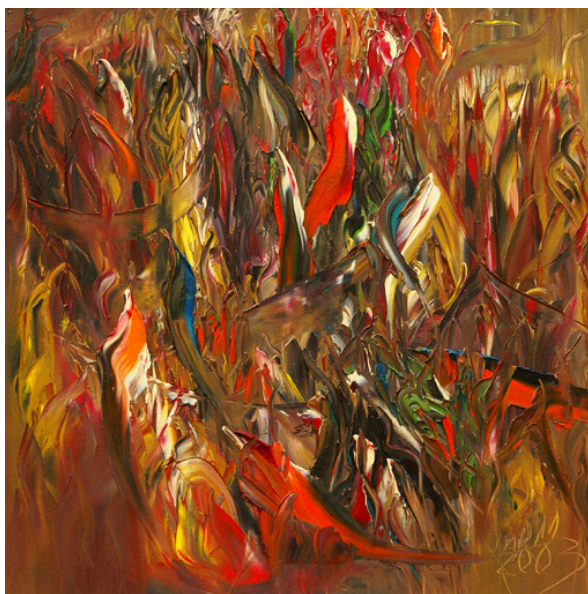
España, 1893

DOLOR TRAS DOLOR

De súbito,
Dominando una masa de ciudad
En calor de gentío,
Surge con atropello
Clamante, suplicante,
Gimiente,
Desgarrándolo todo,
La terrible sirena.

¿Qué, qué ocurre?
¿Quién está agonizando
Muy cerca de nosotros, ahora mismo?
¿Dónde el mal, sus revólveres, sus llamas?
La sirena se arroja,
Va tras la salvación,
Con apremiante angustia
Se impone.

Pasa hiriendo el minuto:
Alarido brutal, que nos concierne.
Pide atención a todos sin demora
La alarma, tanta alarma.
Y un dolor invasor ocupa el ámbito
De la calle, del hombre.



Bebedores de cerveza III de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 60x60 cm.

OLIVERIO GIRONDO

Argentina, 1891

HAZAÑA

Todo,
todo,
en el aire,
en el agua,
en la tierra
desarraigado y ácido,
descompuesto,
perdido.
El agua hecha caballo antes que nube y lluvia.
Los toros transformados en sumisas poleas.
El engaño sin malla,
sin "tutu",
sin pezones.
La impúdica mentira exhibiendo el trasero
en todas las posturas,
en todas las esquinas.
Las polillas voraces de expediente cocido,
disfrazadas de hiena,
de tapir con mochila.
Las techumbres que emigran en oscuras bandadas.
Las ventanas que escupen dentaduras de piano,
cacerolas,
espejos,
piernas carbonizadas.
Porque mirad
sin musgo,
mi corazón de yesca,
qué hicimos,
qué hemos hecho
con nuestras pobres manos,
con nuestros esqueletos de invierno y de verano.
Desatar el incendio.
Aplaudir el desastre.
Trasladar,
sobre caucho,
apetitos de pústula.
Prostituir los crepúsculos.
Adorar los bulones
y los secos cerebros de nuez reblandecida...
Como si no existiera más que el sudor y el asco;
como si sólo ansiáramos nutrir con nuestra sangre
las raíces del odio;
como si ya no fuese bastante deprimente
saber que sólo somos un pálido excremento
del amor,
de la muerte.

MIGUEL OSCAR MENASSA

Argentina, 1940

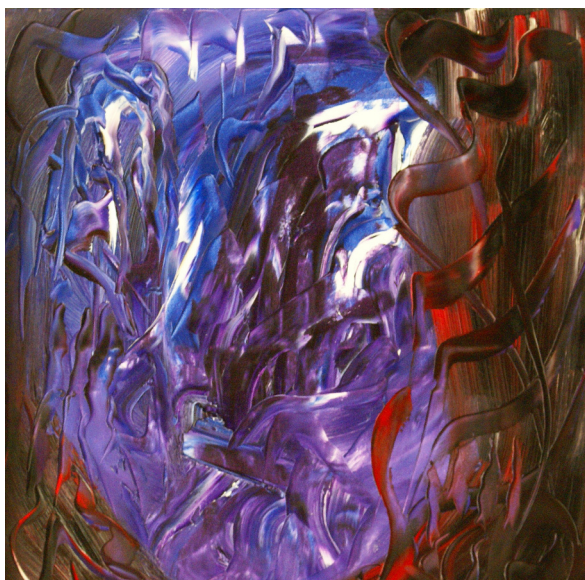
NO TENGO QUE DEJARME CEGAR POR LUZ ALGUNA

No tengo que dejarme cegar por luz alguna
aunque reconozco, al decirlo, algo me ciega.
Mis cosas hechas, mis amores tenidos, mis poemas,
al viento, alguna loca ambición del tiempo porvenir.

Marca que el hambre me dejó en la nostalgia.
Algún muerto querido reclamando su muerte.
Algo me ciega cuando escribo: he amado.
Algo de la libertad que ya no podré ser.

Algún pedazo de sol caído para siempre.
Algo que ya no brilla para nadie, me ciega.
Un fulgor que no siendo, no ve nada en mí.

Y ese no ver lo que será imposible, habla,
me dice del deambular efímero de los astros,
de un amor hecho carne sobre los ojos ciegos.



Amores que se van de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 73x60 cm.

AFORISMOS

-La vida no es sino una continua sucesión de oportunidades para sobrevivir. (Gabriel García Márquez)

-Durante la mayor parte de la historia, el hombre ha tenido que luchar contra la naturaleza para sobrevivir; en este siglo empieza a darse cuenta de que, para sobrevivir, debe protegerla. (Jacques Yves Cousteau)

-Nuestra lealtad es para las especies y el planeta. Nuestra obligación de sobrevivir no es sólo para nosotros mismos sino también para ese cosmos, antiguo y vasto, del cual derivamos. (Carl Sagan)

-Desventurado el hombre que no tiene quien le amoneste cuando tiene necesidad de ello. (Juan Luis Vives)

-¡Oh, cuán extemporáneo es comenzar a vivir cuando se ha de dejar de vivir! (Séneca)

-¡Ay que larga es esta vida! / ¡qué duros estos destierros! / ¡esta cárcel, estos hierros / en que el alma está metida! / Sólo esperar la salida me causa dolor tan fiero, / que me muero porque no muero. (Santa Teresa de Jesús)

-El arte de la vida es saber disfrutar un poco y aguantar mucho. (William Hazlitt)

-La lección es siempre una sola: lanzarse de cabeza y saber aguantar el castigo. (Cesare Pavese)

-Algunos pensamos que lo que nos hace más fuertes es aguantar, pero otras veces es dejarlo estar. (Hermann Hesse)

-El ocio representará el problema más acuciante, pues es muy dudoso que el hombre se aguante a sí mismo. (Friedrich Dürrenmatt)

-Mala cosa es tener un lobo cogido por las orejas, pues no sabes cómo soltarlo ni cómo continuar aguantándolo. (Terencio)

-¡Es inútil! ¡es inútil intentar liberarse de la propia soledad! Hay que aguantarla toda la vida. ¡Aunque a veces, sólo a veces, el vacío se llene! (D. H. Lawrence)

-Lo supe siempre. No hay nadie que aguante la libertad ajena; a nadie le gusta vivir con una persona libre. Si eres libre, ése es el precio que tienes. (Chavela Vargas)

-Hay dos clases de compasión. Una, la débil y sentimental [...] que no es exactamente compasión, sino una defensa instintiva del alma frente al dolor ajeno. Y la otra, la única que cuenta, es la desprovista de lo sentimental [...] dispuesta a aguantar con paciencia y resignación hasta sus últimas fuerzas e incluso más allá. (Stefan Zweig)

-La civilización no dura porque a los hombres sólo les interesan los resultados de la misma: los anestésicos, los automóviles, la radio. Pero nada de lo que da la civilización es el fruto natural de un árbol endémico. Todo es resultado de un esfuerzo. Sólo se aguanta una civilización si muchos aportan su colaboración al esfuerzo. Si todos prefieren gozar el fruto, la civilización se hunde. (José Ortega y Gasset)

ESCUELA DE POESÍA Y PSICOANÁLISIS GRUPO CERO



EL PSICOANÁLISIS ES UNA PROFESIÓN CON FUTURO CERCANO

- Seminario Introducción al Psicoanálisis
- Seminario Sigmund Freud
- Seminario Jacques Lacan
- Seminario Medicina Psicosomática
- Seminario Miguel Oscar Menassa

ABIERTA LA MATRÍCULA

Tel.: 91 758 19 40 / actividades@grupocero.info

SEDE GRUPO CERO

calle Estrella, 19 - 1º B / 28004 Madrid